



GAZETA EXTRAORDINARIA
DE MONTE VIDEO.

SABADO 23 DE MARZO DE 1811.

Parte comunicado al Exmo. Sr. Virrey por D.
Jacinto de Romarate Capitan de Fraga.
ta de la Real Armada Comandante
de la expedicion del Paraná.

EXMO SEÑOR.

EN mi oficio de 17 del pasado ofreci dar a V. E. una noticia satisfactoria con motivo de haver sabido la entrada en el Paraná, de los buques armados por la subersiba Junta de Buenos-Ayres, y hoy tengo el honor de cumplir mi palabra poniendo a las ordenes de V. E., la Goleta Ynvencible del porte de doce cañones, ocho de ellos de a ocho, y los restantes de a doce, el bergantin 25 de Mayo con catorce carronadas de a doce, dos cañones de idem a proa, y dos de

a ocho a popa, y la balandra la Americana con un cañon de a seis gitorio, y dos de a tres en las bandadas, que acaban de dar fondo en este Puerto con los demas buques de mi division.

El abordage que para su apresamiento tube que darles en el surgidero de S. Nicolas, donde se hallaban fondeados, hace tanto honor a las armas del Rey, y tan recomendables a los comandantes, oficiales, y tripulaciones de los buques de mi mando, que para satisfaccion de V. E. y justo premio de estos pongo en su noticia lo que sigue.

En la noche del 28 del pasado logre amarrarme en la parte del E. de la Ysla del Tonelero, y a el amanecer tube la satisfaccion de avistar a los buques de la Junta que se hallaban acoderados en el canal que forma la Ysla de S. Nicolas con sus barrancas; é inmediatamente puse señal llamando a los Comandantes de mi division con el fin de determinar facultativamente, si combenia atacar navegando en favor, ó contra de la corriente, que en aquella estrechura es incalculable, y segun mi parecer se determino que fuese en contra de ella, pues de este modo podiamos hacer uso por mas tiempo, y con mayor ventaja, de la Artilleria gruesa de nuestros dos bergantines Cisne, y Belen. Determinado esto, puse la señal de *dar la vela*, y a las 8 de la mañana doblé la Ysla del Tonelero con proa al O. S. no habiendo podido efectuar enteramente por falta de viento, pero lo conseguí a la espia, y a las 12 se amarro la division a la parte O, de la Ysla, como a dos tiros de cañon de las embarcaciones que iba a atacar. A las 4 de la tarde tire un cañonazo sin bala, y despache al Alferéz de Navio D. Jose Aldana, comandante del Falucho S. Martin en calidad de parlamentario con el oficio que incluyo a V. E.* y la orden de no propasarse de la mediania del Rio Este oficial,

contra todo orden de Guerra, no fué recibido, y regreso abordo al ponerse el Sol.

Luego que regreso, determine con anuencia de los comandantes y oficiales de los buques atacarlos, y abordarlos en el momento que el tiempo me lo permitiese. A el amanecer del siguiente dia largaron los baxeles de la Junta una bandera roja a el tope del trinquete, asegurandola con un canonazo a bala, indicandonos no dar quartel, cuya brabata nos anuncio mas bien su miedo y nuestra victoria. A las 7 y media sali con mi lancha armada a reconocer demas cerca su posicion, y rompieron el fuego luego que entre bajo del tiro: regrese abordo despues de reconocidos, y me mantuve a si hasta las 8 de la mañana siguiente, por que el viento no me permitia dar principio a la accion. A esta hora di la vela a el efecto con viento al Sur fresco, y con la orden dada a los comandantes de seguir batiendolos hasta llegar a el abordage, pero habiendo tirado como 14 o 16 tiros de proa, me avisaron de las cofas, que por tierra venia con direccion a las barrancas, un cresido numero de caballeria con dos cañones, por lo que di orden al Belen, que se hallaba a la voz por mi costado de estribor, para que arribase siguiendo mis movimientos con los faluchos, hasta observar la clase de fuegos que se nos iban a dirigir, y poder conseguír con este movimiento, separarnos de la Barranca que solo distaban un tiro de pistola. Haviendome separado como cosa de cable y medio, bolvimos a virar sobre los enemigos precabiendonos de un bajo, haciendoles fuego y recibiendo muy vivo, tanto de los buques, como de 4 piezas de cañon que con mucha ventaja nos batian desde la barranca. Bolvimos a virar por habernos aproximado demasiado a tierra, y al cambiar de bordo sobre la costa de la Ysla nos acencho la corriente de proa sobre el plazer de

ella: el Belen logró salir poniendo sus aparejos en falcha, y yo tube que tender una espia para ello, sufriendo el fuego de dos de las 4 piezas de a ocho con las que consiguieron darme 4 balazos en el casco y aparejo de este buque, manifestando en este tiempo mi gente la mayor serenidad y desprecio al fuego enemigo. A las 2 horas sali de la barada, y me fui a amarar a la punta N E. de la Ysla donde de mi orden se hallaba el Belen. En este paraje me dio parte el comandante del Falucho Fama, que a los dos tiros de cañon le havia faltado la corredera, por lo que dispuse que su gente pasase a los bergantines, quedandose el en mi buque para asistir al abordaje que pensaba dar en aquella misma tarde. Ynmediatamente llegó el Comandante del Belen D. Jose Maria Rubion con la gallarda oferta de su gente, de que solo esperaba la señal para bolber a el ataque, deseosa de que se concluyese en aquel mismo dia. Le di las devidas gracias en nombre del Rey, y quedamos en que luego que las tripulaciones tomasen un refresco, bolveriamos a dar la vela dirijiendose el Belen a la Goleta, y el Cisne al Bergantin, con el determinado objeto de abordarlos, sin hacer caso de los fuegos de tierra y la Balandra.

A las 3 de la tarde hice señal de ponerse a la vela para efectuar la orden dada, y con efecto nos pusimos ambos Bergantines en buelta del canal haciendo un fuego vivisimo de cañon y fusil a las Baterias y buques segun hivan proporcionando; el Belen por su mayor andar logró abordar a la Goleta cerca de un quarto de hora antes que el Cisne abordase al Bergantin, sin embargo de haver forzado de vela para conservar la mayor union. Este buque consiguió en su abordaje apoderarse del bergantin sin mas desgracias que las de quatro heridos, por haveirse tirado los contrarios a el agua en el acto del abordaje. Ya rendido

el bergantín noté que aun se defendía la Goleta, sin embargo de que solo tenía hizada la Bandera encarnada, por lo que di orden a la voz a mi lancha armada, que venía haciendo fuego por los flancos con los Faluchos, mandada provisionalmente por el teniente de Artillería de Milicias de Buenos-Ayres D. Sebastian Riera, de que fuese a reforzar al Belén; llegada a él se embarcó en ella el comandante Rubión, y haciéndose conducir a la Goleta saltó dentro a la cabeza de los valientes que le acompañaban, y completó su rendición.

Rendidos estos tres buques, mandé a tierra al Alférez de Navío D. José Aldana, y a sus ordenes al de Fragata D. Joaquín Tosquilla, acompañados del capitán de Artillería de transporte D. Juan Pedro de Cerpa, para que se posesionasen de los quatro cañones con que se nos había batido desde la barranca y los hiciesen transportar hasta la orilla del agua para facilitar su embarco, cuya operación se realizó a la mañana siguiente. A el amanecer de esta, mandé a la Isla de S. Pedro donde se hallaban refugiados los profugos del bergantín apresado, al teniente de Artillería D. Sebastian Riera con algunos hombres, afin de que los condujesen a bordo, previniéndoles no devían temer ninguna clase de violencia ni mal trato, y así se les ha cumplido en todas sus partes a los 62 individuos de que V. E. puede disponer.

La obstinada defensa de la Goleta, al paso que ha dado mayor brillo al comandante y demás individuos que tripulan el Belén, ha acarreado la dolorosa pérdida de 11 hombres y 16 heridos de este buque, algunos de ellos gravemente, con particularidad el Alférez de Artillería de transporte D. Ramon Suarez que probablemente perderá una pierna.

He podido averiguar han perdido los buques apre-

sados 36 hombres entre muertos y heridos de armas; pero han sido aumentadas estas desgracias por algun numero de ahogados, aquienes precipitó el criminal temor de su suerte en nuestra arbitrariedad, haciendo una injusticia horrorosa a la honradez, y humanidad que jamas abandonan a nuestros sentimientos, tan inmutables como incapaces de imitar por las almas vajas que nos los cen-zuran.

La bizarría, valor, y subordinacion con que se han conducido los individuos de esta division imitando a los Comandantes D. Manuel Clemente y D. Jose Maria Rubion Tenientes de Fragata, y a sus segundos D. Jose Argandona, y D. Toribio Pasalagua Alferez de idem, a los de los Faluchos D. Jose Aldana Alferez de Navio y D. Joaquin Tosquilla teniente de Fragata, me ponen en la honrosa obligacion de recomendarlos a V. E. a si como a los oficiales de Artilleria de transporte D. Juan Pedro de Cerpa, D. Esteban Jose de Ciris, y D. Sebastian Riera que con el capitan de Infanteria D. Luiz Jose de Saá ocuparon tan dignamente sus puestos, como los demas, incluso los terceros Pilotos D. Mariano Hernandez, y D. Gerouimo Romero, y al aventurero D. Ysac Trapani, y los Cirujanos segundos D. Jose Rodriguez y D. Diego Moreno que han desempeñado sus encargos a toda mi satisfaccion.

Dios guarde a V. E. muchos años Bergantin Cisne a la Ancla en el Puerto de la Colonia del Sacramento a 13 de Marzo de 1811.

Exmo. Señor,

Jacinto de Romarate.

Exmo Sr. D. Xavier Elio. Virrey y Capitan General de estas Provincias.

O F I C I O.

*Yncluío a Umd el adjunto manifiesto del Exmo Sr. Virrey de estas Provincias D. Xavier de Elio, por el qual son declarados traydores todos los que defien dan la causa de la Subversiva Junta de Buenos-Ayres.

Si Umd quiere evitar el ser tratado como tal, solo le queda el medio de entregarme las fuerzas de su mando, antes que con la superioridad de las mias, me ponga en la precision de atacarlas.

La humanidad, y el Pabellon que vmd arbola exigen de mi este paso, asi como la contestacion de vmd, que espero en el perentorio termino de dos horas.

Dios guarde a Umd muchos años, Abordo del bergantin Cisne en las aguas de S. Nicolas 28 de Febrero de 1811.

Jacinto de Romarate.

Sr. D. Juan Bautista Asopad.

 N O T A.

Contemplando que el publico deseaba con ancia saber por nuestra parte las circunstancias del combate y apresamiento de los buques de guerra de Buenos-Ayres, se han postergado las reflexiones conducentes con que debia salir este parte: pero en la primera oportunidad tendremos la satisfaccion de darlas como un apendice.

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.

En la habitacion de la Ciudad de Montevideo.
 Conmemorando que el publico desea con ansia
 saber por nuestra parte las circunstancias del comercio
 y especimen de los frutos de tierra de Buenos
 Ayres, se han postergado las reflexiones concernientes
 con que debía salir este parte; pero en la primera oportu-
 nidad tendremos la satisfaccion de darla como en
 apendice.

Dado en la Ciudad de Montevideo, a los 15 dias del mes de Mayo de 1774.

Juan Bautista Azopardo.
 Jefe de Montevideo.
 Jacinto de Rivero.
 Jefe de Montevideo.

Yo el Capitán don Juan Antonio de Rivera, Jefe de Montevideo, certifico que los
 dichos señores Jefe de Montevideo y Jefe de Montevideo, son los
 mismos que en la fecha de la presente se hallan en el presente.
 Yo el Capitán don Juan Antonio de Rivera, Jefe de Montevideo, certifico que los
 dichos señores Jefe de Montevideo y Jefe de Montevideo, son los
 mismos que en la fecha de la presente se hallan en el presente.

Yo el Capitán don Juan Antonio de Rivera, Jefe de Montevideo, certifico que los
 dichos señores Jefe de Montevideo y Jefe de Montevideo, son los
 mismos que en la fecha de la presente se hallan en el presente.

Yo el Capitán don Juan Antonio de Rivera, Jefe de Montevideo, certifico que los
 dichos señores Jefe de Montevideo y Jefe de Montevideo, son los
 mismos que en la fecha de la presente se hallan en el presente.